

La crisis del sector evidencia el riesgo para los viñedos viejos de Rioja

No es un problema nuevo, pero la crisis que atraviesa el sector del vino, con varios años ya de escasas –nulas en algunos casos–, rentabilidades para los viticultores por el exceso de almacenamiento de vino en las bodegas, está poniendo en evidencia la fragilidad de los viejos viñedos. Evidentemente, la gran mayoría de esas parcelas –la DOCa Rioja tiene registradas 9.421 hectáreas plantadas anteriores a 1980, alrededor del 14% del total del viñedo productivo– se siguen vendimiando y valorando. Incluso en los últimos años algunas bodegas diferencian las uvas de la viña vieja de las más jóvenes, pero la situación actual de crisis, de bajos precios de la uva y el vino, no acompaña ni mucho menos a estas cepas consolidadas durante décadas.

En este sentido, la limitación de los rendimientos de producción en las dos últimas vendimias –a un máximo del 90% para variedades tintas– hace que las cartillas de uva amparada se llenen antes y, si no hay precios diferenciados, hay viticultores que sacrifican el viñedo viejo, menos productivo y más caro de cultivar y de recoger, frente al joven, en muchos casos mecanizado.

Tampoco las cada vez mayores exigencias y dificultades burocráticas para contratar temporeros y la falta de mano de obra ayudan a los propietarios de unos viñedos que requieren una viticultura manual. Pero, sobre todo,

Vino El final de vendimia deja por toda la región repetidas imágenes de viñas antiguas de baja producción sin vendimiarse por falta de rentabilidad y por su escasa diferenciación

la falta de rentabilidad de las explotaciones –con el agravante de que los agricultores son cada vez más mayores y la figura clave del rentero está casi en extinción porque el cultivo que ya no da para renta– puede dejar estampas desoladoras, incluso de viejos viñedos abandonados.

Pasó en la vendimia del año pasado y también ha sucedido en esta, pese a la menor producción de uva. El presidente del Consejo Regulador, Fernando Ezquerro, aseguró públicamente la se-

mana pasada que «no había viñedos viejos sin vendimiarse en Rioja», pero la realidad es que no cuesta demasiado encontrarlos. Hay ejemplos por casi toda la geografía de la región y, de hecho, esta información se acompaña de varias imágenes por zonas que así lo acreditan, sin buscar demasiado, incluso en casos a ambos lados de las carreteras regionales y comarcales.

Pablo Franco, director técnico del Consejo Regulador matiza las palabras del presidente: «Es cier-

to que hay viñedos viejos sin vendimiarse, pero también lo es que hay menos que los que hubo el año pasado». En este sentido, Franco señala que «después de la vendimia de 2022 yo mismo avisé en el pleno de lo que estaba pasando, pero lo que sí puedo asegurar es que en esta campaña el problema se ha mitigado bastante».

El director técnico del Consejo Regulador explica que «Rioja son más de 65.000 hectáreas y viñedos sin vendimiarse siempre

lo hubo pero, en esta vendimia insisto, hay una diferencia muy clara respecto al año pasado».

La cosecha también ha sido menor, unos 386 millones de kilos, frente a los 420 millones de 2022, lo que seguramente apoya la tesis de Pablo Franco, aunque, desde luego, es un problema que preocupa cada vez más al sector porque son varios años ya de precios bajos y las perspectivas a corto y medio plazo no son nada halagüeñas. «Estamos luchando porque se elaboren en Rioja los



Imagen de un viñedo sin vendimiarse

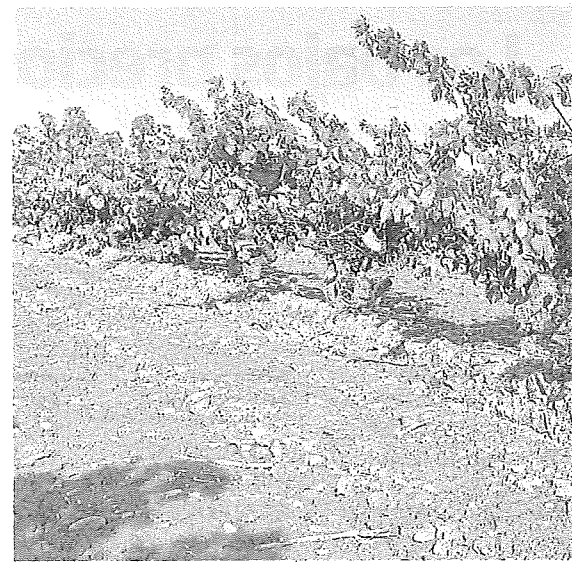


ALBERTO GIL



Vasos sin vendimiarse en los valles del Leza y Jubera

Una imagen repetida a lo largo de la carretera que conecta Murillo con Galilea, a ambos lados. Viejos vasos trabajados durante todo el año, pero que al final no fueron vendimiados. Junto a ellos, parcelas en espaldera, mecanizadas, por las que pasaron las máquinas y con las que, seguramente, se acabó el papel de las cartillas.



Varios pueblos de Navarra de la DOCa Rioja

Viana, Mendavia, Andosilla... Son pueblos de la Denominación de Origen Calificada (DOCa) Rioja en territorio navarro. Las imágenes se repi-



esta misma semana, entre Arenzana de Abajo y Tricio. A. DEL RÍO

vinos con las mejores uvas, con un control más parcelario, y me consta que muchos viticultores están haciendo las cosas lo mejor posible».

El pleno del Consejo Regulador, el verano del 2021, aprobó un plan para intentar proteger los viñedos viejos. Entre otras, se acordaron medidas como reducir en un 50% las aportaciones de los propietarios de viñedos centenarios al Consejo Regulador y en un 25% para las viñas plantadas con anterioridad a

1980: «Eso ya es una realidad –detalla Franco– y estoy de acuerdo en que tenemos que hacer todo lo que se pueda para que no se pierdan estos viñedos ni sus uvas». Otro acuerdo del pleno fue pedir a las comunidades autónomas –responsables de los planes de reestructuración– que incentiven las primas al mantenedor de viña vieja –ya existen en el País Vasco y en La Rioja, con hasta 600 euros por hectárea para plantaciones de más de 50 años– con buena parte de esos fondos eu-

ropeos que se emplean hasta ahora para la sustitución de viejas plantaciones por nuevas más productivas.

De momento, de este tema no se ha trasladado oficialmente una propuesta a los gobiernos regionales, aunque Pablo Franco asegura que se está trabajando en ello: «Entre los planteamientos que se debaten está financiar con esos fondos de reestructuración el reinjerto de variedades tintas a blancas, toda vez que la demanda del mercado es mayor y las ci-

El Consejo cataloga los viñedos realmente centenarios

Los servicios técnicos del Consejo Regulador llevan prácticamente dos años comprobando que las parcelas reconocidas como centenarias lo son en realidad. Pablo Franco, director técnico, no aporta aún cifras pero lo cierto es que hay poca credibilidad en los registros tan antiguos: «Lo que estamos haciendo es visitar cada viñedo así registrado e intentar verificar que efectivamente tienen más de cien años». «Hay indicios –continúa– como el marco de plantación (el antiguo marco real) o la propia madera que nos permiten saber más o menos la edad y nos hemos encontrado con viñedos maravillosos, pero también algunos que fueron replantados sin que fuera comunicado este hecho en su momento, por ejemplo».

La idea, una vez catalogados los viñedos realmente centenarios que se conservan en Rioja, es protegerlos como patrimonio vitícola y paisajístico e incluso georreferenciarlos por satélite con la creación de una señalética específica con el fin de facilitar las visitas como un elemento del patrimonio histórico, en este caso vitícola.

fras de ventas van bien, y también apoyar los reinjertos de variedades tintas si es el caso, en lugar de los arranques y sustituciones, para mantener los sistemas radiculares».

Lo que sí ha regulado el Consejo Regulador es el derecho a indicar vino de 'viejas viñas' o 'viejo viñedo' en los etiquetados. 1980 es a partir de cuando hay más fidelidad de los registros y se tomó dicho año como referencia para que los vinos elaborados con parcelas inscritas con anterioridad puedan utilizar el término 'Viñas Viejas' en las etiquetas como argumento comercial en un intento de diferenciar esas uvas del resto.

Un problema antiguo

Fernando Martínez de Toda es catedrático de Viticultura de la Universidad de La Rioja (UR) y señala un problema que lleva denunciado durante décadas: «La salvación del viñedo viejo es el precio; sin precios diferenciados no hay nada que hacer». «De las crisis salen oportunidades –continúa– y, ahora que estamos en una de ellas, la parte positiva es que hay bodegas que han comenzado a diferenciar y apreciar estos viñedos que luego se pueden defender en precio, y esa es la solución». Martínez de Toda recuerda su propio caso, como propietario de una pequeña parcela centenaria en Badarán, Valdeponzos: «Hasta el 2010 me la llevaban a renta, pero, con



ten sin buscarlas demasiado. Viejos viñedos en vaso sin vendimia, incluso algunos abandonados, y emparrados recogidos con vendimia mecánica, aunque también pueden verse algunas fincas mecanizadas que, al sobrepasar los cupos máximos de amparo, tampoco han sido vendimiadas.



Pequeñas parcelas en la Sonsierra

La piedra pegó repetidas veces en algunas zonas de la Sonsierra, lo que limitó naturalmente las producciones. Aún así, en localidades como Briñas, San Vicente (en la imagen) o Leza se pueden encontrar parcelas sin vendimia. También extensiones mayores en zonas de Oyón y Lapuebla de viñedos más jóvenes sin recoger.

▶ aquella crisis financiera y el hundimiento de los precios de la uva, el cultivador me dijo que no tenía margen y Juan Carlos Sancha, que empezaba entonces con su pequeña bodega, comenzó a elaborar un vino parcelario que, a día de hoy, nos renta a los dos».

Es un ejemplo, pero sigue habiendo muchos viñedos en grave riesgo. El catedrático de Viticultura lamenta que «se hable mucho de sostenibilidad, cuando la mejor y más real sería conservar estos viejos viñedos, pero eso es difícil cuando las políticas de reestructuración han financiado, y siguen haciéndolo, con fondos europeos las sustituciones de viñedos poco productivos por otros más productivos».

Martínez de Toda tiene claro que «tenemos un compromiso con las próximas generaciones que deberíamos respetar, legando estos viñedos viejos que nosotros también recibimos» y, como técnico, sostiene que «un viñedo viejo bien cuidado puede durar perfectamente doscientos o trescientos años». «En Rioja, tenemos algunos centenarios —continúa— pero porque la filoxera lo arrasó todo; si no es por ella, seguramente tendríamos algunos viñedos mucho más viejos».

Marqués de Riscal

El caso de Bodegas Marqués de Riscal (Elciego) es ejemplar en este sentido. Francisco Hurtado de Amézaga clasifica desde hace

LAS FRASES

Pablo Franco
Consejero Regulator

«Es cierto que hay viñedos viejos sin vendimiar, pero también que hay menos que los que hubo el año pasado»

Fernando Martínez de Toda
Catedrático de Viticultura

«La salvación para el viñedo viejo es el precio, sin precios diferenciados no hay nada que hacer»

Francisco Hurtado de Amézaga
Marqués de Riscal

«Mis proveedores no han arrancado porque les compenso el menor rendimiento y es la mejor receta para la calidad»

tiempo las uvas por la antigüedad de sus viñedos y también las de sus proveedores, a los que compensa claramente en precios: «Compramos 180 hectáreas de viñedo que plantó Domecq en la zona entre 1970 y 1980 con clones productivos, porque lo que querían entonces era mayor producción». «Lo que hemos hecho durante años es reinjertar cepa por cepa con nuestro propio material genético antiguo». Un trabajo manual y exhaustivo, pero con «resultados extraordinarios», según el director técnico de Riscal.

Con sus proveedores, Hurtado de Amézaga mantiene también la misma política: clasifica los viñedos anteriores a 1970, los mejor pagados con diferencia; los de 1970 a 2001, y de entonces en adelante, cada uno de los tres estratos con precios diferentes, aunque todos ellos notablemente por encima del umbral de rentabilidad. «No me he vuelto loco, al menos todavía», bromea. «Hasta los años 70 se plantaba con madera propia, de pequeños viñedos muy poco productivos y de extraordinaria calidad; luego llegaron a Rioja el capital jerezano y otros inversores y se apostó por un material genético más productivo y casi igual para todos».

El veterano enólogo sostiene incluso que «voy encontrando uvas mejores, pese a ser de viñas más jóvenes a partir del 2001, que algunas de estos treinta últimos años del siglo pasado, por lo que mi 'fórmula' no permite que una viña que no tiene madera de calidad se vaya haciendo vieja». Su límite es 1970 para las mejor pagadas y lo que ha conseguido está fuera de toda duda: «Mis proveedores no han arrancado, incluso les compenso si en algún caso les hago tirar algo de uva en algunas cepas y, desde luego, esas viñas son claves y la mejor receta de calidad para los vinos de Marqués de Riscal». De hecho, la bodega de Elciego es la que más viñedo viejo tiene y controla de proveedores, probablemente, de toda Europa.

PREGUNTAS CON RESPUESTA

¿Qué es el 'papel'?

La cantidad de uva máxima amparada por hectárea. El pliego de condiciones de Rioja marca el 100% en 6.500 kilos por hectárea de uva tinta (como rendimiento general) y de 9.000 para las blancas. En las últimas vendimias, por el exceso de oferta, se ha reducido a un máximo del 90% para las variedades tintas (5.850 kilos de uva por hectárea).

¿Hay papel para viña joven y para viña vieja?

No. El derecho potencial de amparo es igual para todas las hectáreas, independientemente de la zona, del pueblo, la variedad (excepto las diferencias entre uvas tintas y blancas) o la edad del viñedo.

¿Por qué es más rentable un viñedo joven?

Una viña joven, con clones más productivos y mayor vigor, produce más. Muchas parcelas de viñedo viejo no llegan a 4.000 kilos por hectárea, mientras la mayoría de las jóvenes exceden los 6.500 sin problemas. Si apenas hay diferencias de precio entre una y otra no compensa la de menor rendimiento.

¿Da uva de más calidad un viñedo viejo?

Aunque algunos técnicos lo disputan, la realidad es que sí. Entre otras cosas por el propio sistema radicular y adaptación de la viña, pero también porque el material genético histórico producía uvas de calidad, y no cantidad, como se orientó la viticultura con las selecciones clonales viveristas con el 'boom' pro-

ductivo de Rioja en el último cuarto del siglo pasado.

¿Cómo hacer rentable el viñedo viejo?

Por precio. Hay bodegas que lo compensan pagando más por el kilo de uva pero siguen siendo las menos. También alguna cooperativa paga a los productores como si tuvieran la producción máxima amparable aunque estén por debajo de los 4.000 kilos en realidad.

¿Qué son las 'compensaciones' de papel?

Normalmente, viticultores, bodegas y cooperativas tienen viñedos viejos y jóvenes, pocos y más productivos. Si un viñedo resta 2.000 kilos sobre el papel, lo que se ha hecho es permitir compensarlo a un mismo titular con producción de las fincas más jóvenes (el reglamento de Rioja establece que los máximos son por parcelas). Incluso, en momentos de escasez de uva, el 'papel' tiene su precio.

¿Por qué está en riesgo el viñedo viejo?

Por rentabilidad: el trabajo es manual, más duro y más caro, la producción es menor y, si no se paga, no compensa. Si un agricultor cubre su cartilla de papel con un viñedo más joven, no lo vendimiará. También hay viticultores mayores que, al no poder llevarlos por edad, los cedían a renta. Si el precio de la uva no da margen no hay renta ni para el rentero ni para el propietario, por lo que los viejos viñedos se llegan incluso a abandonar.



Garnachas en vaso en la zona del Nájera

La imagen que acompaña estas líneas es de la localidad de Arenzaga. El Nájera, zona de viejas garnachas poco productivas que también sufre las consecuencias de la escasa diferenciación de los precios, en una vendimia además en que la garnacha tuvo una buena floración y trajo bastantes racimos.



Viñedo viejo sin cultivar en Tudelilla

Entre Tudelilla y El Villar de Arnedo pueden verse varias fincas de viejos viñedos sin vendimiar. La de la imagen, tomada esta semana, muestra además una situación de abandono.